

K. Rector

26.11.70

112

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE, DON FERNANDO CASTILLO VELASCO, CON MOTIVO DEL HOMENAJE A GABRIELA MISTRAL, EL DIA 26 DE NOVIEMBRE.

Señores:

La Universidad testimonia en Gabriela Mistral el compromiso de nuestra comunidad en Reforma con los más auténticos valores de la cultura nacional. No es nuestra intención recordar a Gabriela. Su palabra vive con más fuerza que los recuerdos aquí en la Universidad.

Vive con nosotros, porque cantó a nuestra tierra; a los hombres que la habitan; a los más pequeños y a los más desvalidos. Al dolor, que es la sombra de nuestra condición y la carga de los pueblos que para vivir, sufren.

Porque su palabra fue la palabra de ese pueblo.

Palabra doliente y dura que dice "Desolación" para expresar aislamiento, soledad y abandono, y que dice "Tala" para significar la división que destruye.

Momentos en la vida de todos los hombres y, que es también la experiencia constante de muchos chilenos que viven la soledad, al margen de las riquezas, el poder y la cultura.

Palabra que en Gabriela Mistral asumió el lenguaje del pueblo, " la mejor criatura verbal que Dios crió" ; que se esparció por el mundo y fue reconocida y premiada por éste.

Esta palabra tiene un lugar de privilegio entre nosotros.

La Universidad Católica de Chile quiere fundir su propia palabra con todas aquéllas que expresan a nuestro pueblo y nuestra realidad. Que dicen nuestro dolor y buscan superarlo con fidelidad y esperanza.

La Reforma es el afán por construir esa Universidad que sea -cada vez más- un instrumento auténtico de renovación cultural. Para hacer de la cultura no el patrimonio de unos pocos, sino una forma de vida de toda la comunidad. Nos esforzaremos por obtener que la Universidad sea un centro de agitada vida intelectual y artística. Esa es nuestra misión. Servir en la Gran Ciudad como lugar de encuentro para todos aquéllos que -honestamente- buscan expresar nuestra historia y nuestro destino como nación independiente;

3..

las luchas, el dolor y la alegría de nuestro pueblo; su voluntad -que es también de la Universidad en Reforma- de forjar un mundo capaz de vivir en paz y con justicia.

